

## LA ENSEÑANZA BÁSICA GENERAL EN LA URSS A 45 AÑOS DEL DECRETO DE LENIN PARA LIQUIDACION DEL ANALFABETISMO

por el prof. NIKOLAI SKROBOV

El zarismo era enemigo encarnizado de la instrucción de las masas populares y en la Rusia zarista casi el 70% de los hombres y alrededor del 90% de las mujeres eran analfabetos. Entre los pueblos de las regiones periféricas de Rusia, Asia Central, el Cáucaso Septentrional y otros, la gente que sabía leer y escribir constituía una excepción. Muchos pueblos del país no tenían incluso su escritura (bashkirios, turkmenos, karakalpakos, nenses, chukchi, evencos). Millones de ucranianos, bielorrusos, letones, lituanos, estonianos y muchas otras nacionalidades estaban privados del derecho a estudiar en su idioma natal. En el nivel de alfabetización Rusia ocupaba el último lugar en Europa.

“País tan salvaje —escribía Lenin— donde las masas del pueblo hayan sido tan despojadas en el sentido de la enseñanza, luz y conocimientos, en Europa no ha quedado ni uno a excepción de Rusia”.

La Gran Revolución Socialista de Octubre abrió a los pueblos de Rusia amplio acceso a las fuentes de la cultura y la enseñanza, siendo no sólo el comienzo de profundas transformaciones económicas y políticas, sino de cambios radicales en el campo de la instrucción popular. El país se cubrió de una densa red de escuelas, de instituciones cultural-educativas, centros de enseñanza superior. Introdujose la enseñanza primaria general en los idiomas de las nacionalidades de la URSS. “Antes —decía Lenin en enero de 1918, ante el III Congreso de los Soviets de Rusia—, todo el pensamiento humano, todo su genio creaba sólo para ofrecer a unos todos los bienes de la técnica y la cultura, privando a otros de lo más indispensable, la instrucción y el desarrollo. Hoy día todas las maravillas de la técnica, todos los logros de la cultura serán patrimonio de todo el pueblo”.

Ante el poder soviético se plantearon enormes y complicadas tareas en la esfera del desarrollo cultural. Había que de nuevo crear instituciones de puericultura, reestructurar radicalmente la escuela: básica, secundaria y superior. Adquirió importancia decisiva la liquidación del analfabetismo en el país.

Ya en los primeros años del poder soviético, en la URSS empezó la campaña por la instrucción general del pueblo.

El 26 de diciembre de 1919 Lenin firma el Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo “Sobre la liquidación del analfabetismo entre la población de la URSS (Federación Rusa)”, conforme al cual todo el

pueblo de la república, desde los 8 a los 50 años de edad, estaba obligado a estudiar, a leer y escribir en su idioma natal o en ruso, según el deseo de cada uno.

A la par con las escuelas ordinarias, el Gobierno Soviético organizaba otras especiales para la enseñanza de los analfabetos y semianalfabetos, proveyendo a éstas de libros, cuadernos y manuales. La jornada de los trabajadores que estudiaban, se reducía en dos horas permaneciendo invariable su salario.

Al Comisariado de la Enseñanza del Pueblo (Narkompros) y sus organismos locales se les otorgaba el derecho a incorporar a la enseñanza de los analfabetos (en forma obligatoria) a toda la población instruida del país: maestros, médicos, ingenieros, empleados, estudiantes, remunerándose esta labor conforme a las normas establecidas para los trabajadores de la instrucción, así como para utilizar las casas del pueblo, clubes, locales de empresas e instituciones, para escuelas de liquidación del analfabetismo (*likbezy*).

Los representantes de las clases derrocadas, la burguesía, los kúlaks y los intelectuales reaccionarios, impedían por todos los medios la consolidación del nuevo régimen socialista, saboteando, en particular, la campaña de liquidación del analfabetismo. El Decreto preveía responsabilidad judicial para aquellos que declinaban las obligaciones establecidas o impedían a la gente asistir a las escuelas.

Pronto la lucha por la liquidación del analfabetismo en el país dio sus frutos positivos. En el pueblo creció el entusiasmo por estudiar y conocer. Centenares de miles y más tarde millones de trabajadores empezaron a estudiar en centros y escuelas especiales para analfabetos y semianalfabetos.

Las dificultades eran no pocas. Faltaban maestros, aulas para el estudio, papel, cuadernos y manuales. Había que confeccionar nuevos abecedarios para adultos, preparar nuevos programas y material didáctico.

El 19 de julio de 1920 Lenin firma el decreto del Sovnarkom sobre la institución de la “Comisión Extraordinaria para la liquidación del analfabetismo en Rusia” encabezada por el presidente del Comité Central Ejecutivo de Rusia, Mijail Klinin. Comisiones análogas fueron creadas también en provincias, distritos, “volost” y grandes pueblos.

En 1923 fue organizada la sociedad voluntaria de toda Rusia “¡Fuera el analfabetismo!” (ODN), cuyos primeros miembros fueron Lenin, Krúpskaia, Kalinin y Lunacharsky. Es significativo que Kalinin, presidente

del Comité Central Ejecutivo de Rusia, el más alto organismo del poder soviético, fue elegido también presidente de dicha sociedad voluntaria que, basándose sobre las amplias masas de los trabajadores, llevaba a cabo una grandiosa labor de liquidación del analfabetismo y desarrollo de la enseñanza general en el joven país soviético.

En aquel entonces se fundó una editorial especial "¡Fuera el analfabetismo!" que publicaba abecedarios en lengua rusa para adultos, y para la enseñanza de ciudadanos de otras nacionalidades, toda clase de instrucciones metódicas para la composición de programas de estudios, libros especialmente redactados para maestros y alumnos, y otro material didáctico. Se editaban también periódicos especiales para las gentes poco instruidas, como por ejemplo, "Ayuda al estudio" y "Diario campesino para los que comienzan a leer", así como la revista "¡Fuera el analfabetismo!".

En los primeros años del poder soviético se organizaron también escuelas para personas mayores poco instruidas, con un nivel de enseñanza igual al del cuarto grado de la escuela primaria.

En el país soviético la lucha por la instrucción básica general se convirtió en un movimiento masivo, en el que tomaban parte activa las organizaciones de Partido, del Komsomol, femeninas, administrativas, así como cooperativas, sindicatos y las numerosas sucursales de la sociedad. "¡Fuera el analfabetismo!".

A los trabajadores que cursaban estudios en las escuelas de dicha sociedad se les premiaba, eran liberados de toda clase de trabajo obligatorio, gozaban de derechos preponderantes para sus hijos en los jardines de la infancia y casas-cuna.

Atención particular se prestaba a las madres. Anexas a las escuelas fueron abiertos locales especiales de la infancia donde colaboraban en forma voluntaria jóvenes amigos de la sociedad, pioneros y escolares, que

durante largas horas entretenían a los niños mientras sus padres estudiaban.

En 1929-1932, debido al esfuerzo popular y al Partido, en la URSS estudiaban en las escuelas de la mencionada sociedad más de 32 millones de personas: entre 1920 y 1939, fueron instruidos en las escuelas para analfabetos cerca de 50 millones y en las de semianalfabetos, alrededor de 30 millones.

Fue liquidada la gran diferencia de instrucción existente antes de la Revolución de Octubre entre la población de la ciudad y el campo, entre las mujeres y hombres. Según el censo de 1939, el porcentaje de personas hasta 50 años de edad que sabían leer y escribir, equivalía en las ciudades al 94,2 y en el campo, al 86,3, constituyendo los hombres el 95,1 y las mujeres el 83,4 por ciento.

Grandes éxitos en la liquidación del analfabetismo lograron nuestras repúblicas federales y autónomas. Así, según el mismo censo, en 13 años (de 1926 a 1939) el porcentaje de las personas que sabían leer y escribir aumentó: en la RSS de Tadzhikia, del 3,7 al 71,7%; en la RSS de Uzbekia, del 10,6 al 67,8%; en la RSS de Turkmenia, del 12,5 al 67,2%; en la RSS de Kirguizia, del 15,1 al 70,0%; en la RSS de Kazajia, del 22,8 al 76,3%.

Tanto en los años de la Gran Guerra Patria, como en el período postbélico, seguían realizándose labores de liquidación del analfabetismo, elevándose al mismo tiempo el nivel de conocimientos de las personas de bajo nivel instructivo que, por distintas razones, no tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir en su debido tiempo.

Actualmente, en la Unión Soviética está completamente liquidado el analfabetismo e introducida ya la enseñanza general obligatoria de ocho grados, tanto en la ciudad como en el campo.

(APN)

## CONFERENCIAS DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Martes 11 de octubre: Felipe Herrera —Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

"Viabilidad de una Comunidad Latinoamericana".

Martes 18 de octubre: Arnold Toynbee —Royal Institute of International Affairs, Londres.

"El Estudio de la Historia Contemporánea" —Primera Parte.

Lunes 24 de octubre: Arnold Toynbee —Royal Institute of International Affairs, Londres.

"El Estudio de la Historia Contemporánea" —Segunda Parte.

Jueves 27 de octubre: Richard Gott —Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

"La supremacía blanca en el sur de Africa".

Jueves 3 de noviembre: Jocques Vernant —Director del Centre D'Etudes de Politique Etrangère de Paris.

"Francia y Europa en el mundo de mañana".

Jueves 10 de noviembre: Francois Perroux —Director del Institut de Science Economique Appliquee de Paris.

Jueves 17 de noviembre: Osvaldo Sunkel —Director del Programa de Capacitación del Instituto de Planificación Económica y Social de las Naciones Unidas.

Jueves 24 de noviembre: John Gittings —Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

"¿Tiene China una política exterior?".